

NASERE HABED LOPEZ:

Expositor

No obstante la importancia trascendental de la educación en el proceso de desarrollo cultural y económico de los pueblos, Nicaragua no ha hecho todo lo que debería en este campo, a tal punto que podemos decir, sin temor a equivocarnos, que estamos en un estado de sub-desarrollo educativo.

Nos referiremos esquemáticamente a nuestras grandes carencias para dar una idea general de la gravedad del problema.

Nuestro sistema educativo está organizado en forma de una gran pirámide. En la base, una gran masa de población con escasa o ninguna cultura y en la cúspide, una pequeña minoría privilegiada que tiene la oportunidad de alcanzar niveles universitarios.

Del total de nuestros niños, sólo la mitad de ellos asiste a las Escuelas Primarias. La otra mitad, carece de oportunidades educativas para adquirir siquiera las primeras nociones escolares.

Del 50% que asiste a la Escuela, casi todos están en primero y segundo grados y sólo un 8.5% alcanza a llegar al 6º grado. Esto significa, que la mayor parte de nuestros escolares están perdiendo su tiempo en las aulas, por cuanto está demostrado que dos grados de escolaridad son absolutamente insuficientes para cultivar las mentes de los niños y que lo más probable es que se transformen en analfabetos con el correr del tiempo y la falta de ejercicio de las habilidades adquiridas.

De los pocos que llegan al primer año de secundaria, la mitad fracasa en este curso inicial y sólo un escaso número alcanza a bachillerarse.

Es así como existe una notable diferencia entre los 85 000 niños, que se matriculan en el primer grado de Primaria y los 600 y 700 bachilleres que concluyen sus estudios de secundaria. Decenas de miles de niños y de esperanzas quedan en el camino con un promedio escolar inferior al tercer grado de primaria, en una masa total de población que no alcanza un promedio cultural de un grado. Ello se debe a que tenemos cerca de un millón de analfabetos, que están esperando una acción masiva y eficaz del Estado y de la Sociedad, para adquirir los instrumentos rudimentarios de la cultura.

Del limitado porcentaje que ingresa al Primer Año de la Universidad, apenas 10 ó 15 de cada cien logran adquirir un título profesional.

En resumen: A la Escuela Primaria sólo asiste el 50% de los niños y a los centros de segunda enseñanza el 5% de los jóvenes. En la Universidad sólo se gradúa uno de cada mil nicaragüenses.

Es la pirámide trágica, el gran desafío que nuestra estructura socio-educativa plantea a los nicaragüenses.

El problema expuesto se agrava si consideramos que la educación que reciben los niños de nuestras escuelas y centros de secundaria no es de alta calidad. Faltan edificios escolares construidos de conformidad con la técnica pedagógica, se carece de materiales, laboratorios, equipos, textos y elementos audiovisuales de enseñanza. Principalmente, se necesita preparación suficiente para miles de nuestros maestros. El 70% de los profesores de primaria son empíricos y casi el 100% de los profesores de segunda enseñanza carece de título para enseñar en este nivel.

Cierto es que en la secundaria hay algunos médicos, ingenieros, bachilleres, ocupados en enseñar. Pero pueden contarse con los dedos de las manos aquellos que han recibido formación pedagógica, científica y psicológica para educar a los jóvenes y conducirlos al desarrollo exitoso e integral de su personalidad. Carecemos además de personal especializado en educación: supervisores técnicamente preparados, directores de Escuelas Primarias formados para esta función, administradores de la educación, planificadores, y en general, personal directivo de la enseñanza formado con el rigor académico de los estudios de nivel superior.

La falta de coordinación es otro de nuestros males. No solamente no existe la suficiente coordinación entre el Ministerio del Ramo y otros organismos del Estado vinculados con la función educativa, sino que falta coordinación incluso entre los niveles educativos. Existe un divorcio entre la Primaria y la Secundaria, entre la Secundaria y la Universidad, y entre todos ellos y las necesidades sociales y económicas de nuestra nación.

El niño que egresa de Primaria se encuentra con un mundo distinto en la Secundaria, con exigencias de otra naturaleza y con programas que no toman en cuenta su formación anterior. A eso tal vez se deba que sólo el 50% de los jóvenes apruebe su primer año de intermedia. Y cuando el joven llega a la universidad se encuentra con un universo diferente. Falta la continuidad que permita el paso gradual y progresivo de un nivel a otro. Debe comprenderse que la educación es un proceso continuo, concatenado, que se inicia con el nacimiento y termina con la muerte.

Es otro de nuestros problemas el que nuestros niños y jóvenes no sean orientados en los métodos de estudio, en la solución de sus dificultades personales y en la elección de su profesión. Por eso perduran los métodos memorísticos de aprendizaje que frenan el poder imaginativo, lógico y creador de nuestros adolescentes. Por eso hay tantos jóvenes desorientados, que no se conocen a sí mismos, que no se orientan en el campo de las profesiones y sus exigencias y que al azar eligen actividades que no están de acuerdo con sus propias capacidades y aptitudes.

Nuestras universidades se encuentran en una situación económica crítica que les impide realizar sus elevadas funciones de preparación de los técnicos, profesionales, investigadores y dirigentes que nuestro país necesita para impulsar su desarrollo económico y social. El presupuesto universitario más bajo de América, y tengo entendido sin ánimo de exagerar, que del mundo, es el de nuestra Alma Máter.

El hecho de que los recursos disponibles para la educación no sean suficientes para atender a todos los niveles de la enseñanza no debe significar que sólo una porción insignificante beneficie a la Universidad Nacional. Acoger este criterio tradicional sería condenar a nuestro país a un estado permanente de sub-desarrollo, integrado únicamente por masas de población con rudimentos culturales. El proceso de desarrollo económico y social requiere de cuadros de especialistas, científicos, profesionales y técnicos de nivel superior, que posibiliten la transformación de nuestras estructuras.

Comprendiendo que los recursos para la educación son limitados y las necesidades inmensas, lo más racional

que podemos hacer es prestar atención preferente a aquellos programas educativos que estén más directamente relacionados con necesidades sociales y económicas de urgente solución y tengan un mayor índice de productividad.

En ese sentido, debemos hacer lo que hace un agricultor inteligente, que no pudiendo sembrar toda su heredad por falta de recursos, cultiva la parte más fértil y que le produce mayores dividendos.

Si los recursos no nos alcanzan para atender todas las necesidades educativas, debemos preocuparnos especialmente por aquellos programas que nos van a permitir una mayor grado de desarrollo económico y con ello nuevas riquezas con las cuales fortalecer posteriormente otros programas educativos de menor rentabilidad.

De acuerdo con este criterio, nos parece que debemos prestar principalmente apoyo a los siguientes programas:

Hay que aclarar ante todo, que alfabetizar no significa meramente enseñar a leer y a escribir. Los Educadores, sociólogos y economistas están de acuerdo en que es indispensable enseñar a la gente a vivir mejor, lo que significa prepararla para solucionar adecuadamente problemas tales como la salud, la vivienda, la educación de los hijos, empleo del tiempo libre, y señaladamente, orientarla para una más eficiente actividad productiva.

Para esto los sólo recursos de las Agencias del Estado son notoriamente insuficientes. Se necesita la movilización masiva de toda la ciudadanía consciente. En esta labor patriótica deben participar los estudiantes, las amas de casa, los periódicos y otros medios de difusión del pensamiento, los profesionales, los industriales y empresarios, las organizaciones sindicales, los partidos políticos, el ejército, la iglesia, etc. Pensamos, entonces, en una vasta "Campaña Nacional de Educación de Nuestro Pueblo", que logre, en un período determinado, que no debe ser mayor de tres años, elevar el nivel cultural de nuestras masas populares.

Esto vendrá, indudablemente, a despertar nuevas necesidades, a orientar capacidades creadoras hasta ahora ocultas, y a abrir nuevos mercados para nuestro comercio y para nuestras industrias.

El desarrollo industrial de nuestro país plantea conforme con datos del Ministerio de Economía, la necesidad de producir más de 200 técnicos anuales de nivel medio (mecánicos, fontaneros, electricistas, ebanistas, etc.), en circunstancias que actualmente preparamos 50. Si no hacemos lo posible por formar más técnicos corremos el riesgo de frenar el desarrollo industrial, con graves perjuicios para nuestra economía y nuestra independencia económica.

La formación de profesores de primaria ha alcanzado un ritmo aceptable. A partir de este año egresarán de nuestras Escuelas Normales no menos de 500 maestros al año y en breve plazo podremos renovar y completar nuestro personal docente primario. El problema es grave en lo que dice relación con la Segunda Enseñanza. La Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Nicaragua necesita un aumento sustancial de su presupuesto para formar no menos de 90 profesores de secundaria al año, pues sólo tiene posibilidad de preparar la mitad de esta cifra, especializados en Matemáticas y Física, Biología y Química, Letras, Ciencias Sociales y Pedagogía.

El impacto de la Escuela de Ciencias de la Educación sobre la vida cultural y económica de la Nación es decisivo. Los profesores que en ella se preparan irán a laborar en la Enseñanza Media del país, capacitando mejor a nuestros futuros bachilleres para afrontar con éxito los estudios universitarios y los problemas de la vida ciudadana. Debe tenerse en cuenta, además, que es en esta Escuela donde forman los profesores de las Escuelas Normales, que a su vez preparan los futuros maestros normalistas. Indirecta, pero poderosamente, la Escuela de Ciencias influye así sobre el nivel primario, pues una mejor calidad del personal docente contribuirá en mucho a eliminar las deficiencias que se observan en la Enseñanza Primaria.

La importancia de nuestras Universidades en las transformaciones socio-económica de nuestro país, demanda un aumento sustancial de sus presupuestos para permitirles mejorar la calidad de su enseñanza, la creación de nuevas carreras y especialidades de nivel superior y la promoción de la investigación científica.

En alto porcentaje de niños y jóvenes no alcanzan a coronar sus estudios por graves limitaciones económicas. Necesitamos un programa de becas y de ayudas para que los estudiantes pobres talentosos, puedan alcanzar los más altos niveles posibles de preparación y el país pueda así aprovechar al máximo los valores humanos de su población. Podríamos iniciar una especie de "Operación Talento," tendiente a favorecer a los niños y jóvenes bien dotados, para que no se pierdan por lo menos, estos elementos creadores y constructivos.

MARIANO FIALLOS OYANGUREN -- Dentro de los programas educativos que se puedan presentar en Nicaragua, ha habido la sensación entre algunos de los encargados del manejo de los programas internacionales, que el problema de la educación es el problema de la Primaria y el problema tal vez de la Secundaria, sin embargo, hay que hacer constar un hecho claro y simple, el problema educativo en realidad es un problema que tiene tres niveles: el primario, el secundario y el universitario y sin embargo, cuando se trata de resolver el problema primario, este problema no se puede resolver si no se resuelve bien el problema de la escuela secundaria y la normal y luego, si no se resuelve el problema de la secundaria y la normal es imposible hacerlo si no se resuelve al mismo tiempo aún antes el problema de la enseñanza universitaria. Es absurdo pretender que se pueda comenzar a resolver el problema nacional únicamente en el nivel primario o únicamente en el nivel primario y secundario. Quien va a ser el encargado de enseñar a los que van a enseñar a los niños, quien va a ser el encargado de enseñar a los ciudadanos que se van a preparar, quienes van a ser los técnicos de nivel superior que van a poder enseñar a esos técnicos de nivel medio que a su vez van a manejar los programas de cualquier especie que se propongan en Nicaragua. De dónde van a salir?, podrán importarse? Por cuánto tiempo, un año, tal vez, se conseguirán en otros países? Todos los países del mundo en la actualidad, aún los países más grandes y más desarrollados, tienen escasez de profesores. En ninguna parte se pueden conseguir fácilmente profesores y aunque se consigan, de vez

en cuando, son escasos aquellos que tienen el impulso suficiente, la vitalidad y el arriesgamiento para venirse a un país como el nuestro a estarse por mucho tiempo, es necesario formar aquí a la gente. ¿Dónde? En la universidad, consciente de esa necesidad la Universidad en Nicaragua ha hecho algunas cosas, en los últimos siete años se han abierto nuevas escuelas; Odontología, Periodismo, Economía, Administración de Empresas, y Ciencias de la Educación, donde se preparan específicamente los profesores de nivel secundario. Se tiene un proyecto dentro del plan maestro del desarrollo de la Universidad el diversificar escuelas; la de Ingeniería, la de Medicina. Sin embargo, ¿cuál es la situación de la Universidad frente a ese problema? Cuenta con un presupuesto escaso, mientras en países como los países africanos, por ejemplo, se gastan dos mil ochocientos dólares por alumno o en la universidad técnica de Gana se gastan tres mil quinientos dólares por alumno. En la Universidad Nacional de Nicaragua se gastan doscientos ochenta dólares por alumno, mientras en otros países se da el verdadero impulso a la enseñanza universitaria, dando a la Universidad sus verdaderos recursos, en Nicaragua, el Presupuesto Nacional de la República que es de trescientos cincuenta millones de córdobas para este año, para la enseñanza superior solamente se destina apenas el uno por ciento, mientras que para la Universidad Nacional de ese uno por ciento apenas se da el 0.89% o sea aproximadamente las nueve décimas partes del uno por ciento. Allí no más Costa Rica da el 10% de su presupuesto de educación que es de ciento veinte millones de Colónes o sea se dan doce millones de córdobas, en Guatemala se da el 2% de su presupuesto. No es que no hayan recursos en Nicaragua, es que los recursos están mal distribuidos. Contratar profesores de hora que dediquen un rato de su tiempo a enseñar a dictar una cátedra? Eso es hacer reforma universitaria? No, definitivamente. Hacer reforma universitaria, cambiar la universidad significa hacer profesores de tiempo completo, que investiguen, que sean profesores que tengan conciencia y puedan así enseñarle al alumno, que puedan dedicar todo su tiempo a enseñar, a preparar experimentos, a preparar investigaciones para poder hacer un estudio y una ciencia creativa y no una ciencia muerta, repetidora y extranjera. Eso sin embargo cuesta, cuanto cuesta un profesor al menos de tiempo completo. ¿Cuánto se le puede pagar a un médico para que se dedique a enseñar en la universidad? Tres mil quinientos córdobas mensuales, es poco, pero en fin eso se paga, de tres mil quinientos a cuatro mil córdobas. Se paga un profesor de tiempo completo, eso significa de treinta y seis a cuarenta y dos mil córdobas al año por cada profesor. En los últimos siete y cinco años de cero profesores de tiempo completo, la Universidad tiene apenas diez y siete y unos cuantos profesores de medio tiempo, pero sin embargo, ¿qué es lo que sucede? Puede tomarse a un profesional y decirle, señor, deje Ud. su profesión y venga a enseñarnos. Este profesional está dedicado y tiene la mentalidad de profesional, de ejercer la profesión, es necesario enviarlo por uno o dos años a universidades donde se investi-

gue, donde se enseñe, para que allí se prepare y venga después a rendir su fruto. Esto ¿qué significa, un extraordinario aumento de presupuesto en la Universidad, es necesario destinar más y más de los recursos del país para que se pueda educar en la universidad a esta gente, de otra manera cualquier otro programa que se haga en Nicaragua de desarrollo económico o de desarrollo educativo en los niveles primarios llevará al fracaso mientras no se cuente con la gente que lo dirija, con la gente que se haga cargo y que sepa y que tenga conciencia de los problemas, frente a eso he citado ya un problema, el problema de los profesores de tiempo completo, ¿ése es el único?, por supuesto que no. Tenemos otro problema, el de edificios. La Universidad Nacional, actualmente cuenta con un edificio, el edificio central en la ciudad de León, unas casas antiguas enfrente y un par de galerones en el hospital San Vicente.

Todas las escuelas de Managua se encuentran funcionando en casas alquiladas; se pagan cerca de cien mil córdobas de alquileres al año; nada valdría el gasto, pero esas son casas que no tienen el menor acondicionamiento para poder enseñar, son casas con cuartos pequeños, buenos para dormitorios pero no para acomodar veinte o quince alumnos, con ruidos, con impropia capacidad de acústica y no solo eso, todavía más grave, son cuartos que no son suficientes, ya están demasiado llenos; es necesario buscar nuevos lugares. ¿Qué sucede también en la sección de la Universidad que se encuentra en Jinotepe, lo mismo. En León a pesar del edificio central existe el problema inmediato de la escasez de laboratorios para aulas, para la biblioteca. ¿Dónde puede investigar un alumno si no es en la biblioteca? ¿Dónde puede trabajar si no es en el laboratorio? Un laboratorio no puede acomodarse en una aulita, es necesario acomodarlo en una gran aula o por lo menos disponer de espacio suficiente para guardar los instrumentos, para guardar los reactivos, etc. Afortunadamente por el momento se empieza a vislumbrar en algún aspecto un paliativo, al menos en la ciudad de León, puesto que la fundación FORD, una institución privada norteamericana e interesada en la enseñanza superior, ha donado a la Universidad Nacional, una parte de la construcción del edificio, en el cual se van a alojar algunos de los laboratorios y algunas de las aulas que se necesitan; y la sucesión de don Enrique Mántica, por disposición del testador, que era un filántropo ha donado también la cantidad de setenta mil dólares para el establecimiento de Medicina Preventiva de la Facultad de Medicina. Eso por el momento pone un parche al problema, pero en Managua ni siquiera existe ese pequeño parche, el Estado no ha dado ni siquiera un terreno a la Universidad para que pueda construir algo, no se ha dado el edificio y no existe la posibilidad en el momento de construirlo con fondos de la Universidad porque eso costaría una cantidad más allá de los trescientos cincuenta mil dólares que se necesitan sólo para la construcción de un local adecuado para la Universidad. Todo esto nos indica que nuestra Universidad que es parte del Consejo Superior Universitario Centroamericano está atrasado muchos años en inversión, no se

ha invertido en la enseñanza universitaria en los últimos años lo que se ha invertido en Costa Rica, el dos por ciento del presupuesto desde hace diez años, o en Guatemala el 2% desde hace un tiempo similar o en Honduras desde hace cinco años y en El Salvador desde hace siete. En Nicaragua no se está invirtiendo eso todavía, mientras en Costa Rica se están preparando incluso cursos de postgraduado en Química y en Biología y cursos de Medicina Veterinaria en Guatemala y cursos de Medicina Humana en El Salvador a donde la universidad nuestra envía a los profesores a que se entrenen. En Nicaragua no se puede soñar todavía en enseñanza de pregraduado buena, mucho menos en enseñanza de postgraduado. De tal manera que Nicaragua en ese aspecto no está haciendo nada sino que se está quedando atrás, Costa Rica está produciendo técnicos, Nicaragua no, o los está produciendo escasísimos, muy pocos técnicos y así podría darse una serie de datos acerca de las necesidades urgentes de la universidad

CLEMENTE GUIDO. — Indiscutiblemente los problemas que acaban de exponer el profesor Nasere Habed López y el Dr. Fiallos Oyanguren, sangran por sí mismos pero en realidad todos nosotros los conocemos. Yo creo que para que saliera algo constructivo de aquí, sobre todo para que analizáramos cuál es la influencia que en realidad está teniendo o podrá tener la Alianza para el Progreso en la solución de nuestros problemas que es, me imagino, el tema o el foco principal de este seminario. deberíamos de interrogar sea a los técnicos internacionales, sea a los técnicos de la Alianza, sobre cuál es la forma cómo la Alianza para el Progreso nos va a ayudar a resolver estos problemas educacionales y también otros problemas

tan sangrantes como el de la Reforma Agraria. Cuál es la planificación, a qué tiempo se ha pensado destinarla. Porque yo entiendo que en realidad el problema no se puede resolver en un año, y es utópico que vamos a usar todo el presupuesto nacional únicamente y exclusivamente a resolver los problemas de la educación. Esto tiene que ser una cuestión planificada que se tiene que resolver en un período más o menos largo o un período que puede ser de cinco a veinte años. Cómo es que la Alianza para el Progreso nos está ayudando o va a ayudar a resolver el problema de la educación en Nicaragua, cuáles son los planes que se tienen para resolver estos problemas, porque tenemos que hacer una relación ya directa entre la efectividad o la ineficacia de la Alianza para el Progreso.

ENRIQUE PORRAS — Yo sólo quisiera decir que la Universidad y me imagino que también el Ministerio de Educación, tienen un plan maestro de desarrollo para los próximos tres años, no sólo hecho, impreso, en él se va a encontrar cuáles son las necesidades específicas, físicas y traducidas ya a dineros y cualquiera de esos rubros que pueda leer allí es campo propicio para ayuda de cualquier especie que se necesita urgentemente, pero el plan está desarrollado, es decir, allí se pone el orden de prioridad, y el orden en el cual se tienen que tomar medida de tipo general para toda la Universidad, Biblioteca, etc., y en orden particular cada una de las facultades: diversificación de Ingeniería, diversificación de Medicina. Este plan ha sido elevado por las Facultades en consulta y fue coordinado por una oficina que se encuentra a mi cargo, de manera que creo que eso responde por el lado nuestro.